La Solemnidad De Las Trompetas

En la vida agrícola de la nación de Israel, la primera cosecha

del año, se recoge en el tiempo de la celebración de las tres primeras Fiestas Solemnes, vale decir, Pascua, Ázimos, y Pentecostés, de la misma manera que: En el segundo período anual de adoración que comienza con la Solemnidad de Las Trompetas; La Solemnidad Expiación, La Fiesta de Las Cabañas, Y El Octavo Día



Santo, que coinciden con la última recolección anual de los frutos de la tierra.

Esto nos permite darnos cuenta que la gran sabiduría de Dios, nos está mostrando un mensaje, más allá de una simple coincidencia, que no podemos negar, y que tiene que ver, con la íntima relación del tiempo de la vida agrícola de Israel con los tiempos de la relación de la humanidad con Dios; pues, así como en la primera cosecha del año Israel, se debía presentar una Gavilla de cebada escogida delante de Dios, en el mes de Abib; como un presente de gratitud por la cosecha recibida. De la misma manera, muerto nuestro Señor Jesucristo en la cruz, tras establecer la Iglesia Primitiva, Cristo resulta ser, "La Primicia De La Resurrección", de los muertos para vida



eterna, luego de estar tres noches y tres días en el vientre de la tierra, (Mateo 12:38-40) y resucitar; el mismo día en que en el templo debía presentarse la Ofrenda de la Gavilla mecida.

Y así como los esclavos salidos de Egipto pudieron conocer el poder del Espíritu Santo en el monte que temblaba y humeaba en el monte Sinaí, al sonido de la

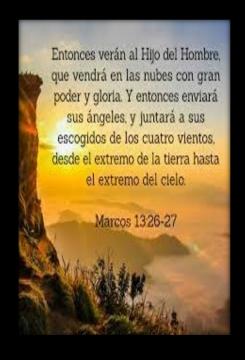
voz de Dios a cincuenta días de salir de Egipto en ese mismo día, la Iglesia Primitiva recibió el Espíritu Santo, en el Día de Pentecostés, en el Aposento Alto,

Continuando con esta analogía nos podemos dar cuenta que la cosecha final de los frutos de la tierra representa entonces, el recogimiento final de la totalidad de los hijos de Dios a vida eterna, tal como lo dice su Palabra: "cada uno en su orden: Cristo las Primicias; luego los que son de Cristo, en su venida". (1Corintios 15:23)

La fuerza que encierra nuestro llamado a reconocer el Culto de Adoración, establecido por Dios, está respaldado, en la Palabra de Dios, que nos indica que, en un momento dado en el tiempo del fin, como se revela en las escrituras en Mateo 24: 30 y 31, donde dice que; "Se mostrará la señal del Hijo del hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las

tribus de la tierra, y verán al Hijo del hombre que vendrá sobre las nubes del cielo, con grande poder y gloria. Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán sus escogidos de los cuatro vientos, de un cabo del cielo hasta el otro".

Para entender como llegarán esos tiempos para la humanidad, será necesario comprender lo que realmente representa el tiempo



profético de la Solemnidad de Las Trompetas; pues la llegada de esos siete trágicos acontecimientos, de los que los cuales, apenas se está hablando, de la Séptima Trompeta que tiene que ver con el regreso de nuestro Señor Jesucristo en su Segunda Venida, obviamente, nos señala que no se están enseñando, las SS.EE. correctamente y por esto mismo no se entiende a cabalidad, la razón de la perpetuidad del Culto de Adoración.

Revisemos entonces el desarrollo de estos siete eventos que sobrevendrán al mundo relatados, en los capítulos 8 y 9, del Libro de Apocalipsis, partiendo del últimos de los siete sellos; pues, de alguna manera se puede entender que debemos considerar el paralelismo final de los cuatro primeros sellos con las cuatro primeras Trompetas, aunque en tiempos diferentes, pues ambo tiempos proféticos apuntan a Los Juicios de Dios sobre el planeta. Sin embargo, al llegar al



Séptimo Sello, recién va a comenzar el tiempo, de Las Trompetas, como lo veremos a continuación :"Y cuando él Ángel abrió el séptimo sello, fue hecho silencio en el cielo casi por media hora.² Y vi los siete ángeles que estaban delante de Dios; y les fueron dadas siete trompetas.³ Y otro ángel vino, y se paró delante del altar,

teniendo un incensario de oro; y le fue dado mucho incienso para que lo añadiese a las oraciones de todos los santos sobre el altar de oro que estaba delante del trono.

La importancia de esta suerte de introducción al momento que vendrá sobre la humanidad, cuando el Hijo de Dios se disponga a terminar con la maldad de la sociedad, tiene que ver la consideración que tiene Dios para con sus hijos pues ya en el capítulo siete de Apocalipsis, estos fueron identificados con un sello en sus frentes, para que ningún mal caiga sobre ellos, lo que nos permite entender que el arrebatamiento divulgado por enseñadores católicos y protestantes, y otros grupos de creyentes, de acuerdo a las SS.EE. no existe, sino en sus mentes carentes del Espíritu de Dios. Sigamos con la lectura de capítulo 8: - ⁴ Y el humo del incienso subió de la mano del ángel delante de Dios, con las oraciones de los santos. ⁵ Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego

del altar, y echólo en la tierra; y fueron hechos truenos y voces y relámpagos y terremotos. Y los siete ángeles que tenían las siete trompetas, se aparejaron para tocar:

- Y el primer ángel tocó la trompeta, y fue hecho granizo y fuego, mezclado con sangre, y fueron arrojados a la tierra; y la tercera parte de los árboles



fue quemada, y quemose toda la hierba verde.

Los noticiarios de los últimos tiempos no callan sobre los miles de hectáreas de bosque que este último año han sido consumidas por el fuego, en el mundo entero, incluso con pérdidas de vidas humanas y animal, ¿Podemos imaginarnos las terribles consecuencias para el planeta y la vida cuando la tercera parte de la vida vegetal desaparezca? Debiéramos poder imaginarnos esto, entendiendo que, en la actualidad hasta el año 2021, se habían quemado, 9.3 millones de hectáreas a nivel mundial. Los informes indican que Rusia, Canadá y Alaska concentran la mayor parte de la superficie de bosques consumidas por las llamas, alertando más aun, nuestra atención con el impacto de los incendios en Brasil y Bolivia, que son, la nada mismo respecto, a lo que está escrito, en la Palabra de Dios, y que, sin duda, se cumplirá.



Continuando con la profecía entregada al Apóstol Juan en el capítulo 8, señala que cuando:

El segundo ángel tocó la trompeta, semejante a un grande monte ardiendo con fuego fue lanzado en la mar; y la tercera parte de la mar se tornó en sangre. Y murió la tercera parte de las criaturas que estaban en la mar, las cuales tenían vida; y la

tercera parte de los navíos pereció.

Al llegar al tiempo del siguiente Ángel, del mismo modo que ocurrió en los días cuando Israel iba por el desierto, camino a la Tierra Prometida se encontraron con las aguas amargas, la humanidad se enfrentará a un nuevo episodio en los días de Las Trompetas del Juicio de Dios,

¹⁰ El tercer ángel tocó la trompeta, cayó del cielo una grande estrella, ardiendo como una antorcha, y cayó en la tercera parte de los ríos, y en las fuentes de las aguas.

¹¹ Y el nombre de la estrella se dice Ajenjo. Y la tercera parte de las aguas fue vuelta en ajenjo: y muchos hombres murieron por las aguas, porque fueron hechas amargas.

¹² Y el cuarto ángel tocó la trompeta, y fui herida la tercera parte del sol, y la tercera parte de la luna, y la tercera parte de las estrellas; de tal manera que se oscureció la tercera

parte de ellos, y no alumbraba la tercera parte del día, y lo mismo de la noche.

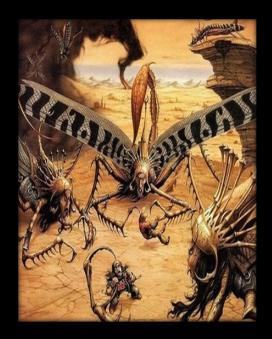
Así ha pasado casi completo el capítulo 8, y no hay grandes comentarios que agregar, es tan patético como como espeluznante el desarrollo de estos acontecimientos que el Apóstol Juan se detiene ya, y pasa al relato de los



acontecimientos siguientes, no sin antes advertirnos del cambio del carácter de las Trompetas que faltan hacer sonar su alarma: Sigamos leyendo como termina este capítulo:

"Y miré, y oí un ángel volar por medio del cielo diciendo en alta voz: ¡Ay! ¡ay! ¡ay! ¡de los que moran en la tierra, por razón de las otras voces de trompeta de los tres ángeles que han de tocar! Así pasamos entonces al capítulo 9 del Libro del Apocalipsis.

En este capítulo, desde el versículo 1, continúa el relato de estos nuevos acontecimientos designados como El Tiempo De Los Tres Ayes: "Y el quinto ángel tocó la trompeta, y vi una estrella que cayó del cielo en la tierra; y le fue dada la llave del pozo del abismo. Y abrió el pozo del abismo, y subió humo del pozo como el humo de un gran horno; y oscurecióse el sol y el aire por el humo del pozo. Y del humo



salieron langostas sobre la tierra; y fueles dada potestad, como tienen potestad los escorpiones de la tierra ⁴ Y les fue mandado que no hiciesen daño a la hierba de la tierra, ni a ninguna cosa verde, ni a ningún árbol, sino solamente a los hombres que no tienen la señal de Dios en sus frentes.⁵ y les fue dado que no los matasen,

sino que los atormentasen cinco meses; y su tormento era como tormento de escorpión, cuando hiere al hombre. Y en aquellos días buscarán los hombres la muerte, y no la hallarán; y desearán morir, y la muerte huirá de ellos.

Cuando leí por primera vez este párrafo de las escrituras en su versículo 6, trajo a mis pensamientos lo horrible que irá a ser eso, para quienes tengan que vivirlo. Volvamos a nuestro escenario actual, y sigamos, todos juntos leyendo la Palabra de Dios, en el verso siguiente:

⁷ El parecer de las langostas era semejante a caballos aparejados para la guerra: y sobre sus cabezas tenían como coronas semejantes al oro; y sus caras como caras de hombres.⁸ Y tenían cabellos como cabellos de mujeres: y sus dientes eran como dientes de leones.⁹ Y tenían corazas como corazas de hierro; y el estruendo de sus alas, como el ruido de carros que con muchos caballos corren a la batalla.



10 Y tenían colas semejantes a las de los escorpiones, y tenían en sus colas aguijones; y su poder era de hacer daño a los hombres cinco meses. 11 Y tienen sobre sí por rey al ángel del abismo, cuyo nombre en hebraico es Abaddon, y en griego, Apollyon.

Como todo el Apocalipsis

estos capítulos están llenos de misterios y declaraciones en clave, difíciles de comprender; Pero no debemos desatender el hecho que solo la biblia, debe aclararnos sus contenidos. En esta ocasión, parte hablando de una estrella que cayó del cielo, que le fue entregada la llave del Abismo y abrió el Abismo; Además de esto, se nos revela su nombre Abaddon, Apollyon. Las SS.EE, es poco lo que declaran respecto a este ser angélico, pero a través de la literatura hebrea podemos deducir que entre los ángeles que se revelaron con Satanás, este ocupa un lugar preferencial a su diestra y gobernó entre sus milicias; En esta ocasión, no solo abrirá el Pozo del Abismo, sino que, también dirigirá esta supuesta manga de langostas que no es otra cosa que una representación de uno, de los dos grandes ejércitos, que se levantará en el tiempo de fin con anuencia de Dios mismo. En las SS.EE, en este mismo libro, se les llama estrellas a los ángeles, en general. Luego, la estrella que cayó del cielo es

este ángel caído de la gracia de Dios, Por cierto, aquí no está obrando directamente Satanás; Dios a través de su Hijo ha tomado ya, el control de lo que estaba pasando en la sociedad. Lo que hoy es importante explicar primero, son los



versículos que nos hablan de la apertura del Abismo, aquel lugar que carente de la Luz de la sabiduría de Dios, tan deprimente que ni siquiera los espíritus malos quieren estar ahí; probemos esta afirmación de Apocalipsis en un hecho de la vida de nuestro Señor. (Lucas 8:26 -39) sobre el lugar en que moran los ángeles que se rebelaron contra Dios.

En la visión que se le presenta a Juan, él escribe lo que ve, como él lo entiende a la luz del conocimiento de esos días, pero sin duda, esto es un ejército satánico, en gran manera poderoso (versículo 11) que pretende, tomar el control de la humanidad, sin querer asumir, que las cosas están ya, en manos de Dios. A la luz de los relatos bíblicos y de hechos puntuales de la actualidad, a los que ya llegaremos en el transcurso de nuestra lectura; podemos suponer que este gran ejército que aparecerá, posiblemente, de la conflagración de los países europeos asociados en la Sociedad Económica y



EE.UU. (OTAN) que, ya debe, presumiblemente, estar moviéndose en las sombras del tiempo.

En el versículo 12, donde se está relatando sobre las consecuencias del resultado de la sumisión de la humanidad a la voluntad de Satanás, el texto señala: ¹² El primer

¡Ay! es pasado: he aquí, vienen aún dos ayes después de estas cosas.¹³ y el sexto ángel tocó la trompeta; y oí una voz de los cuatro cuernos del altar de oro que estaba delante de Dios,¹⁴ Diciendo al sexto ángel que tenía la trompeta: Desata los cuatro ángeles que están atados en el gran río Éufrates. Resumiendo, las consecuencias del primer ¡Ay! Un ejército con poderosas armas, ha tomado dominio sobre la Humanidad, porque Dios lo ha de permitir, en atención a los caminos que esta ha decidido tomar. Luego cuando, se nos va a revelar el contenido del segundo ¡Ay!, El versículo 14 nos señala que el escenario de la contienda va a cambiar radicalmente, cuando se suelten los cuatro ángeles que estaban atados en el Rio Éufrates:¹⁵ Y fueron desatados los cuatro ángeles que estaban aparejados para la hora y día y mes y año, para matar la tercera parte de los hombres

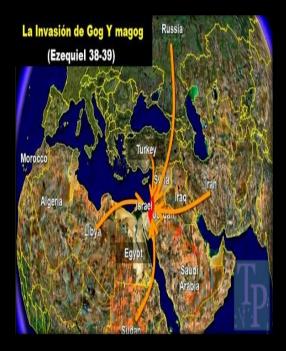
Y el número del ejército de los de a caballo era doscientos millones. Y oí el número de ellos.

Y vi los caballos en visión, y los que sobre ellos estaban sentados, los cuales tenían corazas de fuego, de jacinto, y de azufre. Y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones; y de la boca de ellos



salía fuego y humo y azufre. De estas tres plagas fue muerta la tercera parte de los hombres: del fuego, y del humo, y del azufre, que salían de la boca de ellos. Porque su poder está en su boca y en sus colas: Porque sus colase eran semejantes a serpientes, y tenían cabezas, y con ellas dañan. Y los otros hombres que no fueron muertos con estas plagas, aun no se arrepintieron de las obras de sus manos, para que no adorasen a los demonios, y a las imágenes de oro, y de plata, y de metal, y de piedra, y de madera; las cuales no pueden ver, ni oír, ni andar: Y no se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías, ni de su fornicación, ni de sus hurtos.

Aquí está la prueba, por la que la Iglesia sostiene que el primer ejército que aparece en Apocalipsis proveniente de la CEE. y EE.UU. representa a naciones católicas, de gobiernos demócratas y republicanos. Mientras este nuevo ejército se



entroniza en el pensamiento, ateo, comunista, que calza perfectamente en el capítulo 38 del libro del profeta Ezequiel que profetizade sobre ellos lo siguiente: "Y fue a mí palabra de Jehová, diciendo: Hijo del hombre, pon tu rostro contra Gog en tierra de Magog, príncipe de la cabecera de Mesec y Tubal, y profetiza

sobre él.³ Y di: Así ha dicho el Señor Jehová: He aquí, yo a ti, oh Gog, príncipe de la cabecera de Mesec y Tubal.⁴ Y yo te quebrantaré, y pondré anzuelos en tus quijadas, y te sacaré a ti, y a todo tu ejército, caballos y caballeros, vestidos de todo todos ellos, grande multitud con paveses y escudos, teniendo todos ellos espadas: Persia, y Etiopía, y Libia con ellos; todos ellos con escudos y almetes: Gomer, y todas sus compañías; la casa de Togarma, a los lados del norte, y todas sus compañías; pueblos muchos contigo. Aparéjate, y apercíbete, tú, y toda tu multitud que se ha reunido a ti, y séles por guarda. De aquí a muchos días serás tú visitado: al cabo de años vendrás a la tierra salvada de la espada, recogida de muchos pueblos, a los montes de Israel, que siempre fueron para asolamiento: más fue sacada de las naciones, y todos ellos

morarán confiadamente. Y subirás tú, vendrás como tempestad; como nublado para cubrir la tierra serás tú, y todas tus compañías, y muchos pueblos contigo. Así ha dicho el Señor Jehová: Y será en aquel día, que subirán palabras en tu corazón, y concebirás mal



pensamiento; Y dirás: Subiré contra tierra de aldeas, iré a gentes reposadas, y que habitan confiadamente: todos ellos habitan sin muros, no tienen cerrojos ni puertas: 12 Para arrebatar despojos y para tomar presa; para tornar tu mano sobre las tierras desiertas ya pobladas, y sobre el pueblo recogido de las gentes, que se hace de ganados y posesiones, que mora en el ombligo de la tierra. Para arrebatar despojos y para tomar presa; para tornar tu mano sobre las tierras desiertas ya pobladas, y sobre el pueblo recogido de las gentes, que se hace de ganados y posesiones, que mora en el ombligo de la tierra. 13 Seba, y Dedan, y los mercaderes de Tarsis, y todos sus leoncillos, te dirán: ¿Has venido a arrebatar despojos? ¿has reunido tu multitud para tomar presa, para quitar plata y oro, para tomar ganados y posesiones para tomar grandes despojos? Por tanto profetiza, hijo del hombre, y di a Gog: Así ha dicho el Señor



Jehová: En aquel tiempo, cuando mi pueblo Israel habitará seguramente, ¿no lo sabrás tú?. Y vendrás de tu lugar, de las partes del norte, tú y muchos pueblos contigo, todos ellos á caballo, grande reunión y poderoso ejército: Y subirás contra mi pueblo Israel como nublado para cubrir la tierra; será al cabo

de los días: y te traeré sobre mi tierra, para que las gentes me conozcan, cuando fuere santificado en ti, oh Gog, delante de sus ojos. ¹⁷ Así ha dicho el Señor Jehová: ¿No eres tú aquél de quien hablé yo en tiempos pasados por mis siervos los profetas de Israel, los cuales profetizaron en aquellos tiempos que yo te había de traer sobre ellos? ¹⁸ Y será en aquel tiempo, cuando vendrá Gog contra la tierra de Israel, dijo el Señor Jehová, que subirá mi ira en mi enojo. ¹⁹ Porque he hablado en mi celo, y en el fuego de mi ira: Que en aquel tiempo habrá gran temblor sobre la tierra de Israel;

Todos estos personajes, que aparecen como naciones en el transcurso de los siglos, bíblicamente son descendientes de los hijos de Noé, lo podemos probar en la tabla de naciones del capítulo 10 de Génesis. Magog es mencionado originalmente en el Libro de Ezequiel, donde es el país regido por un

soberano de nombre Gog; se trata de una tierra o región vinculada a naciones ubicadas al norte de Israel, lugar de origen de una invasión devastadora en el tiempo del fin. En el Nuevo Testamento, aparece en el Libro de Apocalipsis. En dicho libro, Magog, junto a otros pueblos, son naciones que se encuentran: *en los cuatro extremos de la tierra*; después del Milenio, congregadas por Satanás, para la batalla del Gan Día Final de los hijos de Dios recogidos en el Milenio. Sin embargo, el fuego del Cielo las consumirá.